

LOS NÚMEROS DE LAS ELECCIONES PRIMARIAS 2012: REALIDADES Y PERCEPCIONES

Félix Molina

Introducción

Es curioso, el resquebrajamiento de la institucionalidad pública y de los tejidos sociales que produjo el golpe de Estado de 2009, además de la profundización del empobrecimiento de la población, la violencia y el descalabro financiero del Estado, no aniquilaron la voluntad ciudadana para apoyar una salida política a la crisis.

Sin consenso total en ambos extremos de las fuerzas en pugna, es cierto, el Acuerdo de Cartagena, suscrito por el presidente Porfirio Lobo y el ex presidente Manuel Zelaya, con el aval de los gobiernos de Venezuela y Colombia, abrió una compuerta política a la crisis, con expresión particular en el terreno electoral.

El Acuerdo establece que “el Frente Nacional de Resistencia Popular solicite su inscripción ante el Tribunal Supremo Electoral y participe democráticamente en los procesos políticos electorales de Honduras y para que pueda integrar los organismos oficiales de carácter político electoral en igualdad de condiciones”.

En ese marco fue creado el partido Libertad y Refundación, LIBRE, que escribió en el TSE una candidatura presidencial de consenso y cuatro corrientes internas que postularon candidaturas a corporaciones municipales, Congreso Nacional y Parlamento Centroamericano.

No obstante que el Tribunal Supremo Electoral también inscribió a otros partidos – FAPER, PAC y Alianza Patriótica – éstos no participaron en las elecciones primarias e internas de noviembre 2012 por carecer de estructuras; tampoco lo hicieron la UD, Democracia Cristiana y el PINU, de pobre caudal electoral en los comicios de los últimos 30 años.

La determinación de someterse a primarias e internas provocó que el partido político surgido del autogolpe del Partido Liberal y la resistencia popular ciudadana movilizara al viejo bipartidismo a un ritmo sin precedentes en todo el país, para evitar un golpe psicológico del novel competidor.

Sin embargo, esa apuesta elevó la utilización de recursos financieros a niveles nunca imaginados y, por tanto, nunca auditados, especialmente del alcalde de Tegucigalpa y el presidente del Congreso Nacional, catapultados como candidatos presidenciales por el Partido Nacional.

Algo similar hicieron los candidatos del Partido Liberal, con menos espectacularidad estatal pero con sobrados recursos de comunicación política, en abierta competencia contra sus antiguos correligionarios de LIBRE.

Ambos partidos tradicionales exhibieron recursos financieros sin precedentes para un proceso primario, dejando dudas sobre la procedencia de los fondos y sus montos reales; todavía en marzo 2013 declararon los gerentes de campaña que no habían liquidado sus cuentas.

Entretanto, el Tribunal Supremo Electoral sólo lamentó que el Congreso Nacional no haya aprobado una nueva legislación en su materia de competencia -- Ley para la Participación Política y Electoral --

que establece límites y procedimientos para el financiamiento a los partidos y candidaturas en todos los niveles.

Reconoce que los instrumentos actuales de control al financiamiento de campañas, tanto en la Dirección Ejecutiva de Ingresos como en el propio Tribunal Electoral, son débiles o inexistentes. Los partidos sólo están obligados a informar al Pleno de Magistrados, pero no a rendir cuentas.

Por eso, luego de haberse publicado los escrutinios de noviembre 2012, hay personas que creen como Bertha Espinoza, responsable electoral de LIBRE en Lepaera, Lempira, que "las últimas elecciones primarias de liberales y nacionalistas fueron las más infladas y las más corruptas de la historia política de Honduras".

Sin atreverse a tanto, el Grupo G-16 destacó en un comunicado que en el **día D** las elecciones fueron realizadas en forma libre, justa y transparente, pero deseó que en las elecciones generales "todos los candidatos respeten las leyes y los reglamentos electorales y aseguren la transparencia en todos los aspectos de sus campañas". (<http://spanish.honduras.usembassy.gov/pr-111912-sp.html>)

Con la firma de la embajadora de Estados Unidos, Lisa Kubiske, en su condición de presidenta pro t mpore del G-16, ese comunicado expresa entre líneas que las filas ordenadas, tranquilas, llenas o vacías de ciudadanos en las primarias representan una realidad distinta a las urnas siempre llenas en las actas al final del día.

Entonces, si el proceso hacia las elecciones generales previstas para el último domingo de noviembre 2013 no genera nuevas reglas del juego y sigue sin controles de transparencia, en opacidad "todos los aspectos de las campañas", no podremos determinar la procedencia ilegal de contribuciones y no habremos de evitar que el crimen organizado elija sus candidatos y candidatas.

A continuación veremos cifras, juicios y propuestas sobre realidades y percepciones de las elecciones primarias de 2012.

Datos de entrada

El Tribunal Supremo Electoral debe a las imprentas las papeletas del 2012, porque pidió a Finanzas 700 millones de lempiras para realizar el proceso electoral primario con tres partidos políticos en 2012, pero el Estado asignó tardíamente sólo 569 millones y aún en marzo 2013 retrasa 71.4 millones de lempiras de aqu el monto. El Estado pas  fondos, además, de manera directa al Registro Nacional de las Personas y a las Fuerzas Armadas para el desarrollo de actividades relacionadas con el proceso electoral.

Entre tanto, sólo dos partidos – el Partido Nacional y el Partido Liberal – habrían ejecutado en 90 días más de 800 millones de lempiras en información, comunicación, publicidad y propaganda, según estimaciones independientes. Aparte de los empresarios amigos del partido, nadie conoce a "otros" financiadores. Es posible que la cifra anterior est  subestimada si se incluye toda la propaganda disfrazada que desde la Municipalidad de Tegucigalpa y el Congreso Nacional realizaron los candidatos del partido Nacional.

"Libre sacó la candidata presidencial más votada del país y el candidato a diputado más votado, Esdras Amado López, sin dinero, sólo con apoyo popular; una expresión de voluntariado

extraordinario en todo el país”, asegura Manuel Zelaya, coordinador de campaña del partido Libertad y Refundación (Libre). Pero este nuevo partido exhibió una disparidad muy grande en el acceso a los medios de comunicación entre los ejecutivos de medios y periodistas aspirantes a cargos de elección popular y los candidatos sin vínculos con medios o programas permanentes. Y en sus planillas destacan, en consecuencia, las personas más expuestas a radio y televisión.

La nueva fuerza política, fundada el 28 de junio de 2011 e inscrita en marzo de 2012, asegura que sólo gastó en un escenario y un equipo de sonido el día del lanzamiento de su candidata presidencial, en julio 2012 y que sólo recibió 400 mil lempiras de ingresos a través de una radio maratón de tres horas. Sin embargo, un sacerdote diocesano – Fausto Milla – dijo a la emisora Hrn que “candidatos conocidos públicamente como narcotraficantes, pero de altos vuelos, no de vendedores de bolsitas, sino de los millonarios, de los de gran autoridad del narcotráfico, se han unido a las planillas de Libre en Copán y Ocotepeque”/ <http://www.elheraldo.hn/Secciones-Principales/Pais/Padre-Milla-Libre-lleva-personas-de-altos-vuelos-vinculadas-al-narcotrafico-en-sus-planillas/>

“Todos los estudios que se hacen sobre costos de campañas son basados en supuestos, pues nadie sabe realmente qué es lo que una empresa de difusión está cobrando o cuánto está dando de bonificación a los contratantes”, dice el magistrado David Matamoros Watson, ex secretario ejecutivo del Partido Nacional. “Somos una sociedad cínica, porque demandamos la mayor transparencia, la no dependencia de los partidos de factores económicos, de grupos de poder y esperamos que su financiamiento sea lo más transparente, lo más auditable, pero el Estado no contribuye”.

Esa queja del magistrado del Partido Nacional en el TSE, en realidad, expresa el cinismo de la élite política que no ha tenido voluntad para hacer reformas electorales que garanticen la transparencia y rendición de cuentas por parte de los partidos políticos, candidatos y donantes, porque teniendo el poder para hacerlo no lo hacen. También los medios de comunicación no ponen su parte en este debate, porque no están interesados en que se transparente el asunto, pues son quizás los principales ganadores en la parte alta del negocio; es decir, en los 60 y 90 días antes de las elecciones.

El dinero contante y sonante

“En las pasadas elecciones primarias en El Progreso los activistas de Villeda descaradamente andaban con bolsones de dinero en efectivo poniéndolo en manos de la gente que, con tanta necesidad, accedía. ¡“Ya sabes por quién votar”!, les decían. Eran billetes de 500, acompañados de una maquinaria logística que sacó a su gente a votar e inclusive entraban a las filas de Libre llevándose electores a sus urnas, por dinero” (Araminta Pereira, candidata a la municipalidad de El Progreso por el partido LIBRE).

Los tres partidos políticos participantes en el proceso electoral primario de noviembre 2012 hicieron su mayor esfuerzo de cobertura financiera nacional el día de las elecciones. En todos los departamentos hubo reportes de compra de voluntades en los caminos a los centros de votación, en las filas y, especialmente, en las mesas antes del cierre de las actas.

“Fue una corrupción terrible, la dignidad de la gente se compra a todo precio, en las filas ofrecían dinero a los aldeanos, chantajeaban a la gente con los bonos, el trabajo y los proyectos. Fue horrible ver la manipulación de la gente, el miedo a que los patronos los vieran, y eso es esclavitud por el

dinero. No tienen dinero para maestros, para proyectos, para escuelas, pero para comprar conciencias tienen mucho dinero” (Bertha Espinoza, coordinadora del partido LIBRE en Lepaera, Lempira).

De estas prácticas discrecionales, por tanto corruptas, por demás conocidas en los partidos tradicionales, no se escapó la nueva fuerza política en competencia.

“La conciencia se compra y se vende por poco, por una bolsa de cemento, por 100 o 500 lempiras. Los que más dieron dinero, salieron (...) En Lepaera, por ejemplo, los del Movimiento 28 de junio y del POR daban cerámicas, cemento y dinero. Nosotros decíamos que no vendíamos nuestra conciencia, pero la gente se vendió por una bolsa de cemento, no salimos” (Yannely Espinoza Sánchez, ex candidata a regidora a la Municipalidad de Gracias, Lempira, por la corriente FRP del partido Libre).

La compra de votos para garantizar los triunfos electorales es un factor injusto que volvió desigual la competencia y, lo más preocupante, abre las puertas al financiamiento individualizado de los candidatos por fuentes oscuras.

“(...) enfrentamos el narcotráfico y el crimen organizado en la zona. A mí ya me advirtieron que me calle la boca, que guarde silencio sobre este tema (...) Habrán cosas fuera de orden y legalidad que influirán en las elecciones generales, no puedo decir en qué cantidades, qué sectores o lugares, pero es una realidad en todo el departamento y en todo el país” (Scarlet Romero, candidata a diputada por LIBRE en el departamento de Copán).

El último informe de las Naciones Unidas (UNODC) ya habla de municipios controlados por el narcotráfico, a través de redes de empresarios, alcaldes y hacendados:

“En el departamento de Yoro los partidos tradicionales, el Liberal y el Nacional, andaban literalmente sacos de dinero el día de las elecciones, bolsitas de provisiones y boletos para retirar productos en centros comerciales. ¡Cantidad de dinero moviéndose en todo el departamento!” (Bartolo Fuentes, coordinador departamental del partido Libre en Yoro).

El propio ex presidente Manuel Zelaya, que ganó la primera posición como candidato a diputado por LIBRE en Olancho, perdió en la sumatoria comparada de votos con su contendor del Partido Nacional, por el dinero que utilizó.

“... yo como candidato a diputado por Olancho no tuve afiche, ni stickers, ni visité el departamento, aun así salí en primer lugar; sólo 2000 votos más sacó el candidato del Partido Nacional, que entregó millones de lempiras” a los electores (Manuel Zelaya, candidato a diputado electo por LIBRE en Olancho).

“Vimos que la gente de la línea dura de los partidos se movió; sus candidatos le apostaron a todo, haciendo uso del dinero y de los recursos del Estado, regalos y pagos directos. Regalaron bolsas con víveres y pagos en efectivo desde 100 hasta 1500 lempiras o más. Y así ganaron los puestos los que más dieron” (Mauricio Arévalo, periodista, canal 22, Santa Rosa de Copán).

En las condiciones de indigencia que sobrevive un alto porcentaje de la población es bienvenida cualquier entrega de efectivo y desarrolla, lamentablemente, una nueva actitud entre el electorado que envilece un deber ciudadano y eleva el poder clientelar de "la política del billete".

"¿Y qué nos traen, qué nos vienen a regalar? nos decían en varias comunidades que visitábamos nosotros, donde ofrecíamos palabra, desarrollo futuro con cambios políticos, pero en el presente competíamos con gente que andaba el dinero en la mano. El PN usó el dinero en La Montañita con la gente más sencilla, usó el dinero para comprar la voluntad de la gente supliendo necesidades de un día con 200 o 500 pesos" (Rosalinda Pérez, activista del movimiento POR de LIBRE en San Juan de Opoa, Copán).

Pero este comportamiento típico de primarias no funciona en elecciones generales según la experiencia del coordinador de la campaña de LIBRE, pues el electorado independiente o indeciso toma el dinero o recibe las ayudas sin garantizar lealtad detrás de la cortina.

"Tomar dinero está ligado a las necesidades de la gente. Yo he participado en 14 campañas presidenciales, 7 primarias y 7 generales, y sé que la gente recibe el dinero, las ayudas, los bonos; en las primarias quienes reciben deben ir a la urna del partido para que lo vean, lo chequean y lo censan. Pero en las generales no pueden, reciben el dinero y las ayudas y engañan, no cumplen. Para la gente no importa más lo que recibe hoy, sino el que le dará mañana; más importa el futuro que lo que recibe en el presente. Si uno pagara el voto y la gente cumpliera, entonces siempre ganaría el oficialismo. Pero en América Latina la historia dice que gana siempre la oposición" (Manuel Zelaya, coordinador de campaña del partido LIBRE).

Entre los sectores sociales que por primera vez participaron en la competencia electoral había incompreensión respecto a estas prácticas discrecionales de los partidos tradicionales, no las habían vivido de cerca ni las habían padecido personalmente. Y confiaban demasiado en la persuasión verbal frente a las técnicas de marketing político que repiten, muestran y repiten el producto varias veces.

"Al principio nosotras decíamos que la refundación no necesita plata para concretarse en la conciencia colectiva, necesita voluntariado, pero no es cierto. Hay que hacer gastos e inversiones, porque la gente sigue eligiendo entre las personas que no conoce pero que ve bonitas en la tele o en afiches. Mi candidatura no podía costearse una campaña política mediática costosa; teníamos que luchar en desventaja contra candidatos dentro de nuestro mismo partido, que destinaron muchos recursos para salir elegidos" (Scarlet Romero, candidata a diputada por LIBRE en el departamento de Copán).

Uno de los principales financiadores del Partido Nacional, respetado por los liberales en el Norte de Copán, es identificado precisamente como un hombre poderoso, intocable. Nadie se atreve a mencionarlo por su nombre, todos saben que participa en actividades ilícitas y que recibe en su municipio a reconocidos jefes mafiosos; su palacio municipal es una réplica de la Casa Blanca y su infraestructura de comunicación es satelital, no se entra sin su permiso a la zona. Él dice que en su municipio no necesita la cooperación del Estado ni de los organismos multilaterales.

Los números oficiales

Oscar Darío Valladar es, director administrativo y financiero del TSE, y a la pregunta directa ¿cuánto costó el proceso electoral primario de 2012?, contesta que alrededor de 600 millones de lempiras, financiado con fondos nacionales y externos, pero revela que el Estado no ha hecho todo el desembolso del dinero aprobado. *“Esta situación nos ha metido a problemas con los proveedores, particularmente con las imprentas a las que debemos todavía la impresión de las papeletas, y nos preocupamos porque vamos a un proceso general de elecciones en 9 meses, en la última semana de noviembre, y el Estado todavía nos debe 71.4 millones de lempiras de 569 millones asignados en el presupuesto 2012”.*

El Tribunal hizo una propuesta extra presupuestaria, que mandó al PNUD y a la USAID, para cubrir actividades específicas; por ejemplo, la contratación de un Jefe de Informática y un jefe de Cartografía, que se hizo mediante concurso público, sin intervención de los partidos políticos. En 2006, la OEA – cuando era cooperante en Capacitación Electoral – dijo que el TSE estaba politizado, controlado por los partidos, pues en cada mesa o escritorio de los funcionarios había símbolos de los partidos. *“Hoy no hay esos símbolos. La gente fue concientizada para el compromiso institucional, no partidario”.*

En 2012 el presupuesto extra fue de 650 mil dólares de la USAID, que manejó el Tribunal contra informes bimensuales de ejecución, auditados cada 6 meses por el Tribunal de Cuentas, y del PNUD arriba de un millón de dólares, que manejaron directamente ellos. No hubo otros donantes, *“porque al proceso electoral primario e interno casi nadie le invierte”.* Con los fondos nacionales, el Tribunal Electoral ejecutó proyectos de capacitación, transmisión de resultados, custodios, impresión y distribución del material electoral, documentación de personas, transporte y custodia; censo, actualización domiciliaria, observación electoral, nacional e internacional, entre otros rubros. Los mayores costos fueron absorbidos por los materiales electorales, que incluye almohadillas, tinta, sellos y papeletas, que cuestan más de 90 millones de lempiras, parte de los cuales se deben aún a los proveedores.

Si el Tribunal adoptara el voto electrónico en las elecciones generales de 2013, como demandan el Partido Anticorrupción y LIBRE, *“nosotros estimamos que necesitaríamos el triple de 600 millones, y el país no está para ese costo”.* Es eficiente, transparente, adecuado, pero es caro, subraya el financiero. El año pasado el Tribunal Supremo Electoral planteó a la Secretaría de Finanzas cuatro posibles escenarios en los que participaban 2, 3, 4 y hasta 5 partidos políticos. Cada uno de los escenarios con su costo estimado.

“Propusimos para el escenario de 3 partidos participantes un presupuesto arriba de 700 millones de lempiras, pero dijeron que era muy alto, que sacáramos el costo de las mesas electorales. Defendimos el hecho que ese monto es un mandato de la Ley, pero al final retiraron el costo de las mesas del presupuesto, que es arriba de 100 millones de lempiras, incluyendo el pago de delegados propietarios y suplentes. Ante este hecho, el TSE consideró en la propuesta de reforma de la ley electoral presentada a los diputados en agosto de 2012, que son necesarios varios cambios para la transparencia del proceso. Por ejemplo, propusimos que al menos el secretario de la mesa electoral debe ser pagado por el Estado, que nolo nombren los partidos sino el Tribunal, para que nos traiga el Acta de la mesa sin posibilidades de manipulación. Pero la propuesta de Ley para la Participación Política y Electoral no fue considerada. En un intento por minimizar las violaciones al

proceso electoral, el Tribunal utilizó bolsas de seguridad para depositar en ellas el papel oficial y las actas, pero aún recibimos maletas sin las actas; casualmente es la protesta de algunos ex precandidatos que no admiten que perdieron, pero ellos tenían sus miembros de mesa enviados por ellos”.

¿Qué dicen los coordinadores de campaña del Partido Nacional y de LIBRE sobre montos y fuentes?

Respuestas de Juan Diego Zelaya, gerente de la campaña del movimiento “Salvemos Honduras”, que postuló a Ricardo Álvarez como aspirante presidencial, y de Roberto Ordóñez, coordinador de la campaña del movimiento Azules Unidos, que impulsó a Juan Orlando Hernández como precandidato presidencial, en el Partido Nacional. Desde el primer momento de solicitar entrevista sobre el tema fueron reacios a abrir sus oficinas, fue preciso aprovechar eventos públicos con cámara de televisión para lanzar las preguntas. ¿Cuánto dinero reunió su movimiento para la campaña?

“... es un conjunto de esfuerzos, que son difíciles de cuantificar, pero sí es un esfuerzo gigantesco construir pirámides de donantes, para poder hacerle frente a una campaña que requiere esfuerzos en la organización territorial y medios de comunicación” (Juan Diego Zelaya).

“No hemos cerrado aún las cuentas, no hemos hecho el cierre contable, más bien debemos todavía, por eso no puedo decir cuánto invertimos; pero sí puedo decir que la mayoría de contribuciones fueron individuales en actividades como fiestas, cenas, bingos” (Roberto Ordóñez).

Las expresiones de los entrevistados, jefes de campaña, son una muestra clara de la discrecionalidad y opacidad con que se maneja el financiamiento de las campañas electorales y de los candidatos. Nadie les obliga a rendir cuentas, ni la Ley. También entrevistamos a Manuel Zelaya y Esdras Amado López, coordinador y subcoordinador de campaña del partido LIBRE, quienes ven la paja ajena con total severidad.

“Según mi conocimiento y experiencia, cada movimiento de ellos, del Partido Nacional y del Partido Liberal, estaban gastando 2 millones de lempiras diarios – sin incluir gasolina, pagos de movilización a medios, caravanas, banderas, carros, estadísticas, monitoreos, encuestas, asesores -, un promedio de 400 millones de lempiras mínimo en los 90 días de campaña, por partido” (Manuel Zelaya) .

Y la respuesta a ese cálculo no puede ser menos inverosímil por parte del administrador general de las finanzas de Azules Unidos. *“Rifamos un vehículo, hicimos varias cenas de recaudación en diversas ciudades del país y empresarios aportaron como normalmente sucede. No creo que sean 400 millones, no es para tanto” (Roberto Ordóñez).*

No es para tanto, pero en definitiva no se sabe cuánto fue. Por lo general, las rifras, cenas, fiestas y otro tipo de actividades afines no se realizan para financiar directamente las campañas, sino para ocultar las fuentes reales del financiamiento y lavar las recaudaciones reales con actos públicos de apariencia.

No hay almuerzo gratis

¿Cuál es la diferencia con el financiamiento a Libre? *“La diferencia con los partidos tradicionales es que cuando un rico financia todo, él es el dueño del partido; esto pasa con los partidos tradicionales,*

que se deben a los 4 grupos económicos, que luego ordenan: piden concesiones y todo lo que quieren; pero cuando el pueblo financia, el partido es de todos, esa es la ventaja”, explica Zelaya.

El ex presidente liberal viene de esa vieja escuela decisiva de los grupos económicos que atacó en su discurso de toma de posesión en enero de 2006, diciéndoles que él no surgió de la campaña de una élite o de un arreglo en cúpula *“ni un arreglo bajo la mesa de cuatro centavos, yo surgí de los barrios de Tegucigalpa y Comayagüela, trabajando con el pueblo con los dirigentes y fui subiendo poco a poco con el apoyo de ustedes”*. Y que, por tanto, no debían presionarlo en el Ejecutivo.

Hoy, siete años después, vuelve a aludir a los grupos financieros, agroindustriales, mediáticos y comerciales que invierten en las campañas, pero en un tono distinto que más parece comprensivo y amistoso.

“A un empresario no le interesa desde el punto de vista del desarrollo económico de su negocio quién esté gobernando, si gobiernan los militares, tiene que conseguir trato con ellos; si gobiernan los civiles de cualquier partido, tiene que seguir operando. No va a despedir a sus empleados porque dieron un golpe de Estado, no cierran su maquila por el cambio de presidente, siguen operando. Históricamente, entonces, ellos han sido contribuyentes de todos los partidos políticos, a unos les dan más, a sus preferidos, pero no entran al debate del negocio y la política. El negocio es permanente, los políticos somos temporales”, prosigue el coordinador de LIBRE.

El periodista Esdras Amado López, que pautó en sus medios la costosísima campaña de Juan Orlando Hernández y Ricardo Álvarez, afirma que *“llegar al poder desde el poder se tarifa alto, por los compromisos con inversionistas de la política que hacen demandas de leyes, de negocios. Yo recuerdo una campaña liberal donde un grupo de empresarios pidió al candidato la modificación del artículo 105 de la Constitución para ejecutar el proyecto Bahía de Tela en la costa caribeña, el candidato presidencial pidió una cantidad alta de dinero y se lo dieron por la modificación constitucional. Entonces, en la medida que los políticos adquieren compromisos, los inversionistas apuestan y apuestan más, y así se cotiza más caro hacer campaña desde el poder. Por esa expectativa hay aspirantes a diputados que me cuentan que han gastado desde 5 a 10 millones de lempiras para salir en posiciones elegibles”*.

Este periodista, que comparte con Zelaya decisiones estratégicas de campaña en LIBRE, prefiere no identificar ni al candidato liberal Rafael Pineda Ponce, que se alude en la escena anterior, ni al Consorcio Bahía de Tela, que presionaba por la reforma. De este mismo modo, con frecuencia, quedan en el anonimato las posibles fuentes de financiamiento vinculadas al crimen organizado, que en el caso de LIBRE, también de modo general, denunció el sacerdote católico de Santa Rosa de Copán, Fausto Milla.

Y en el mismo tono de Juan Diego Zelaya y Roberto Ordóñez, Amado minimizó sus propios gastos al contestar la pregunta *¿cuánto invertiste tú para ser el candidato a diputado más votado en las pasadas elecciones primarias? “Dos tirajes de 1500 pegatinas, 7 mil lempiras cada tiraje, más 20 mil lempiras en afiches, en total invertí aproximadamente 100 mil lempira”. Pero ¿cuánto te hubiera costado pagar la propaganda en tu empresa? “...el valor comercial es de 6 mil a 10 mil lempiras, 30 segundos en televisión; este es el cálculo que nosotros tenemos”*.

Al informarle que el periodista Luis Galdámez, director del programa "Tras La Verdad", que se difunde por Radio Globo, gastó 450 mil lempiras en su campaña para salir como candidato a diputado por LIBRE, en Francisco Morazán, él volvió a defender sus 100 mil lempiras y reveló nuevos datos de otras fuentes que tampoco identificó.

"Yo conozco políticos que salen a campañas con fajos de billetes de 20 y 100 en la guantera de sus carros, y van dando a la gente que les sale pidiendo en la calle, gastan arriba de 5 mil lempiras en cada salidita. Yo gasté en camisas rojas, porque mis camisas eran amarillas, blancas y de otros colores, me regañaban por no llevar pantalones negros. Pero no me dejó pobre la campaña: no empeñé mi casa, dispuse de un carro para la campaña para mi comodidad, por las jornadas de 14 horas, lo hice en canje con una compañía de vehículos, un carro cómodo, grande, seguro, bueno y estable, para cuidar mi integridad" (Esdras Amado López).

Ni Juan Diego ni Roberto Ordóñez quisieron hablar tampoco de sus recaudaciones, inversiones ni fuentes, se limitaron a lo siguiente:

"Es difícil de cuantificar, en una localidad hay personas, dirigentes que te dicen: no se preocupe, yo me hago cargo del evento. Son campañas titánicas. Formamos un comité de recaudación en todo el país, amigos que prestaban el carro, amigos que hacían cenas de 100 hasta 5000 lempiras, al final era un esfuerzo de mucha gente con credibilidad y esfuerzos" (Juan Diego).

"En ningún momento supe que se financiara la campaña de Juan Orlando con dinero del Congreso Nacional u otra entidad del Estado. Nosotros contamos con un gran voluntariado a nivel nacional" (Roberto Ordóñez).

Sin embargo, para el ex presidente Zelaya, que siguió con atención la campaña de sus contendores, a quienes enfrentó en 2005, los números no cuadran; pero, seguramente, la misma duda genera sus propios datos:

"Yo estuve hace ocho años en campaña; en este tiempo han cambiado los números, se ha devaluado la moneda, todos los productos han subido; un anuncio de televisión en Televicentro nos costaba 42,000, pero hoy cuesta 90,000 lempiras. En aquél tiempo los costos de las campañas eran 3 o 4 veces menos que ahora, en base a esta realidad estimo que tanto Ricardo Álvarez como Juan Orlando, cada uno gastó 400 millones de lempiras. Libre no gastó nada. El costo de la gasolina del carro que nos llevó por los departamentos lo puso el liderazgo de cada lugar, la comida y los sitios de reuniones; cada quien ponía sus costos de desplazamiento y sus banderas, que las compran a vendedores ambulantes (PL y PN regalan las banderas), por eso no las encuentra tiradas en el suelo después de cada reunión. Esta política le cuesta a la gente, es un movimiento desde las entrañas del pueblo. Televisión – radio es lo más caro, después los símbolos externos (afiches, vallas, banners, stickers). Nosotros no pagamos eso, aun así sacó Xiomara más votos que Mauricio Villeda y Juan Orlando. Puedo afirmar que los partidos tradicionales no hacen ninguna caravana, movilización, concentración, sin dinero, sin dar gasolina, propaganda, transmisiones de radio y televisión, banderas y contactos con los diferentes medios de prensa. Libre hace esto en forma voluntaria a nivel nacional, no desestimo también que hay comerciantes, empresarios, personas que le regalan 500, 1000 lempiras a los candidatos a alcaldes, a diputados, a los líderes, pero como partido no goza de fondos, el único fondo que hemos tenido en un año es la recaudación de una radio maratón de tres horas para pagar la inscripción de LIBRE como partido político, que eran 240 mil a La Gaceta; la

recaudación fue más de 400 mil lempiras, la gente hizo cola para depositar 20,30, 50 lempiras. La diferencia fue entregada al tesorero del partido para gastos del proceso”.

¿Pero quién paga la cuenta?

No hay una disposición que regule los gastos de los partidos, pero sí una obligación de reportar al Tribunal sobre los estados financieros de los fondos que reciben del Tribunal, afiliados y donantes. Informan, no liquidan. El Tribunal no revisa eso, no hay disposición en la Ley que permita acceder las cuentas de los partidos. Ellos mandan los estados financieros, se dan por recibidos y el Pleno comunica que recibió los estados financieros, y lo publica. Eso es todo.

“Te lo hablo por experiencia, los esfuerzos son enormes, los requerimientos son gigantescos, ahí entra el trabajo de buscar voluntarios, amigos, unos ayudan con aportes, otros en especie, otros prestan sus carro, su talento, su tiempo, o nos donan espacio aire, al final es un conjunto de esfuerzos, que son difíciles de cuantificar” (Juan Diego Zelaya).

Es muy difícil que el TSE pueda controlar la transparencia de los partidos políticos. Este organismo sigue partidarizado y después de las elecciones primarias ha quedado profundamente deslegitimado.

En otras palabras, quienes colocan dinero ilegal en las campañas políticas pueden estar tranquilos en el anonimato, aunque sea imposible ocultar su generosidad con los candidatos a alcaldes y diputados, especialmente. Y aquellos grupos que aportan dinero legalmente a las “candidaturas ganadoras” reciben sus compensaciones a veces más rápido de lo imaginable.

Es curioso, inmediatamente después de las elecciones primarias fueron destituidos cuatro magistrados de la Corte Suprema de Justicia que habían parado legislaciones referidas a minería, tierras urbanas, iglesias evangélicas y ciudades modelo. Tres de los nuevos magistrados fueron asignados al movimiento liberal de Yani Rosenthal, cuyos diputados votaron a favor de la nueva Ley de Minería y de Regiones Especiales de Desarrollo (ciudades modelo).

“La sociedad está diferenciada por sectores de interés, desde las iglesias hasta los sectores sociales ¿Qué quisiéramos nosotros? Que el interés sea moral para que sea colectivo, que nos beneficie a todos, si sólo beneficia a alguien en particular es un interés deshonesto. Los partidos políticos reflejan transversalmente los conflictos de la sociedad. Un partido que recoge esa cantidad de dinero para tener esa cantidad de anuncios tan caros en los medios de comunicación, no es honesto, porque está recibiendo canonjías o beneficios de alguien; en este sentido, los partidos tradicionales que reciben esa cantidad de dinero, tienen que responder de dónde recogen ese dinero porque después tienen que pagarlo con concesiones, exoneraciones y beneficios a quienes prestaron o regalaron el dinero; entonces, lo mejor es hacer una campaña limpia y preparar los cuadros, los colectivos, en cada comunidad” (Zelaya).

Este mismo entrevistado reveló que en su última campaña como liberal, en 2005, los diputados de su corriente firmaron letras de cambio a los bancos privados, que daban dinero en efectivo y luego cobraban las letras al Congreso al salir electos los firmantes. *“Cada quien lleva su propia contabilidad, los alcaldes, diputados y líderes llevan sus propias cuentas”. ¿Y su independencia, entonces?*

Las elecciones primarias para Libre fueron una prueba de fuego. Tenía que demostrar fuerza política, y la demostró y, por tanto, en las elecciones generales podría encontrar “donantes” y muchos. Para evitar que esos donantes controlen el partido, Zelaya propone universalizar el ejemplo de un municipio de su departamento de origen.

“En promedio, en un municipio que se gana con 4 mil sufragios, como Dulce Nombre de Culmí, Olancho, ocupan 300 mil lempiras para el día de las elecciones – en Tegucigalpa o San Pedro Sula se necesitan 200 mil sufragios –, allá sacaron una lista de 300 personas aportantes y le pusieron una cuota de 100 lempiras, por diez meses son 1000 lempiras por persona y ahí tienen el total. Cuando el colectivo funciona, no necesita los grandes poderes para que financien la campaña, pero si no tiene colectivo ni liderazgo, entonces pasa a depender de quien tiene recursos”.

El negocio de las mesas electorales

Volvemos a Oscar Darío Valladares, director administrativo y financiero del TSE, para abordar otro tema de extrema discrecionalidad para los partidos políticos, las mesas, cuyo manejo demanda una cantidad impresionante de recursos: más de 100 millones de lempiras, que salen de su estrategia de campaña. En 2012 fueron más de 7, 300 mesas por partido; es decir, 22,000 mesas en total.

“Los costos para cada partido político dependen de cuántos movimientos internos tengan; por ejemplo, el Partido Liberal tenía 3 movimientos: 3 X 7,300 mesas, estamos hablando de 21,900 mesas a nivel nacional, con igual número de miembros propietarios más los suplentes, suman 43,800 personas en mesas. El valor oficial diario son 500 lempiras por persona. Es una locura”. El partido político que tenía más gente en las mesas, el Partido Nacional, que tenía 7 Movimientos internos, necesitó 102,200 personas titulares y suplentes, a 500 lempiras, significa más de 51 millones de lempiras sólo para mesas. El Partido LIBRE, que tenía 4 movimientos internos, por 7300 mesas, eran 58,600 personas ocupadas, por 500, eso le significó 29.3 millones de lempiras.

En ese proceso electoral primario quedó demostrado que el control de las personas delegadas en las mesas de cada partido fue clave para decidir los resultados finales; en el Partido Nacional Ricardo Álvarez fue enfrentado por el resto de movimientos aliados; Yanni Rosenthal en el Partido Liberal y la corriente FRP en el Partido Libre fue derrotada por la alianza M28 de Junio y POR.

En las elecciones generales todos los partidos están juntos en una misma papeleta y en una sola mesa; por tanto, las posibilidades de control serían menores, pero persisten.

“Si la gente de LIBRE en las mesas se mantiene firme, no se vende, no se presta, no se alquila, no se regala, no hay fraude electoral, con voto electrónico o sin voto electrónico, porque no pueden hacerle fraude cuando usted, como parte de la mesa electoral, tiene que firmar el Acta; ahora, si la gente nuestra se va a prestar, vender, alquilar o regalar, entonces sí habrá fraude. Pero el Partido Nacional no puede hacerle fraude a LIBRE, si nuestra gente se mantiene firme y con convicción” (Zelaya).

El Estado y los partidos políticos

David Matamoros Watson, quien también es experto en campañas, pues él gerenció la del ex presidente Ricardo Maduro, lamenta que “en América Latina solo hay tres países, que son

Venezuela, Bolivia y Honduras, donde no hay financiamiento para los partidos políticos de manera permanente por parte del Estado. Y, por otro lado, el sistema que tenemos no reconoce las contribuciones privadas que se den a los partidos o a los candidatos; entonces, usted puede donarle 50 mil lempiras a la teletón, 50 mil lempiras al Motagua, 50 mil lempiras a las iglesias, y lo puede meter como un gasto deducible sobre el impuesto sobre la renta; pero si se lo da a un partido o a un candidato, el Estado no se lo reconoce. Entonces, por un lado, estamos pidiendo que no haya injerencias del narcotráfico sobre los partidos y los candidatos, pero el Estado dice no te doy nada y lo que doy es 6 meses antes de las generales, una aportación pequeña; si comparamos lo que reciben los partidos en los 4 años, comparados con los costos de una campaña, con tener un partido cuatro años trabajando, no llegamos tal vez ni al dos por ciento de lo que se requiere. Apuntamos el dedo, pero por otro lado, le decimos: si quiere ser candidato, si quiere triunfar, vaya y busque, porque si no tiene fondos para movilizarse y hacer su campaña, no va a salir. Estas son las contradicciones: somos excelentes para apuntar, indicar y establecer circunstancias, pero no estamos dispuestos a invertir. En todos los países lo que ha ocurrido es al revés, buscan que los partidos sean lo más independientes y que no dependan de la inversión privada; en México, por ejemplo, la publicidad la paga el 100% el Estado; además, de la contribución directa que reciben los partidos, que son cantidades enormes. La norma en el mundo es que los partidos políticos se fortalecen, tienen financiamiento permanente, y el financiamiento privado se regula (David Matamoros).

“En mi tiempo como coordinador de campaña tuve acceso a los fondos que estaba manejando el candidato del Partido Nacional. Porfirio Lobo, el coordinador de la campaña de Pepe era Juan Orlando, manejaban promedios millonarios en forma exagerada a los fondos que manejábamos nosotros, siete u ocho veces más que nosotros; si yo tenía un anuncio, ellos tenían ocho o nueve en la televisión y la radio. Hoy que los costos se han triplicado, ¿cuánto estarán gastando? ¿Quién financia al Partido Liberal y al Partido Nacional? ¿De dónde pagan los anuncios? ¿Usted lo sabe? Si hubiera un seguimiento serio del TSE tendría que rendirse esas cuentas, pero no les interesa. Aquí hay agencias que se dedican a monitorear los anuncios, pero a las autoridades del Estado no les interesa. No les interesa porque es un Estado burgués que en situaciones de crisis se une frente a las demandas del pueblo, son una misma organización, un Estado oligárquico en el que se cubren todos con la misma cobija” (Zelaya).

¿Entonces, si invertimos en los partidos vamos a tener una mejor Honduras? “Pues, no será de una manera inmediata, dependerá de muchas circunstancias, de los controles y de las auditorías y demás, pero si no invertimos en los partidos los seguimos dejando a expensas de los que pueden invertir en ellos, los resultados serán más que evidentes” (David Matamoros).

Publicidad y propaganda

La Ley solamente dice que pueden hacerla 60 días antes de las primarias y 90 días antes de las generales y para cubrir esos costos en elecciones primarias la Ley sólo habla de apoyo técnico y económico del Tribunal a los partidos políticos en contienda, no asigna un valor puntual; sin embargo, en las elecciones primarias de 2008, el Tribunal le dio a cada partido 750 mil lempiras que liquidaron después. En 2012 el Tribunal les apoyó con un poco menos que aquel valor, con un equipo de computación a cada partido, “pero nosotros compramos e instalamos los equipos en las sedes de los partidos, después los retiramos porque el equipo está cargado al jefe de la unidad local de

administración de bienes, y registrado ante la Contaduría General de la República como bien nacional. No hubo transferencias de dinero del Tribunal Electoral a los partidos en contienda”, explica Oscar Valladares.

“Nosotros planteábamos en nuestro proyecto de nueva Ley Electoral que un ciudadano podía dar hasta 1 millón de lempiras, ¿cómo lo podría dar?: un millón a un partido, 500 mil a un candidato presidencial, 200 mil a un candidato a diputado, podía distribuirlo siempre que no excediera de 1 millón y, lógicamente, se reportaba en la DEI y el candidato debía rendir cuentas; pero, si por un lado, no voy a reconocer el gasto a quien lo da, entonces el dinero no es transparente porque el que contribuye no recibe ningún beneficio; por otro lado, el que recibe el dinero sabe que quien se lo está dando no lo reportó, entonces tampoco lo puede reportar; y, por último, el tema más complicado, y que no hay solución más que la que tienen tipo México, donde no importan los controles, los montos ni los estudios que se hagan, todos son basados en la tarifa que suponemos se está dando, pero los dos podemos ir a un medio de comunicación con un millón de lempiras, a usted le van a vender 200 anuncios y a mí me van a vender 20, porque a uno le dan, por el precio de uno, 4, 5, 6, 7 anuncios, y a otros les cobran más” (Magistrado Matamoros Watson). Y agrega: “Nosotros habíamos planteado fortalecer institucionalmente los partidos: el 60% de los fondos del Estado dedicados a formación, capacitación; el 20% al tema de administración, personal, oficinas, y 20% para el tema de reservas, investigación y estudios; y, lógicamente, en el año electoral, el 60% para el tema de campaña y el 40% para capacitación y lo demás. Pero realmente, los partidos no tienen un respaldo financiero; muchos dicen ¿cómo vamos a darle dinero a los partidos, si todos los políticos son corruptos! Igual uno diría, bueno, si en la Policía tenemos tantos desencantos, cuestionamientos, está infiltrada y hay bastante corrupción en la Policía, el tema no es cerrar la policía, sino hay que fortalecerla, depurarla, modernizarla, darles mejores salarios y herramientas de trabajo, igual sucede con los partidos políticos, porque al final a través de ellos se alcanza el poder y eso incide en la vida de cada ciudadana y ciudadano de este país”.

La reforma

En un esfuerzo aparente de consulta nacional, el Tribunal Supremo Electoral viajó por todo el país hasta presentar al Congreso Nacional en agosto 2012 un proyecto de ley para la participación política y electoral, que apenas fue recibido en la Secretaría de ese poder del Estado.

El magistrado Matamoros Watson enfatiza a posteriori que “es un proyecto de ley completo, una nueva ley, que establecía todas estas circunstancias, más que un tema de administración electoral es un tema de participación ciudadana en la toma de decisiones; los tribunales municipales y departamentales desaparecen y se convierten en juntas ciudadanas; se implementan miembros del Tribunal en cada mesa electoral donde el financiamiento público del Estado es obligatorio, con auditorías y controles, donde el Partido para recibir el dinero en capacitación y formación tendría que respetar 50% mujeres, 50% jóvenes.

La reforma plantea de lleno la capacitación ciudadana como materia obligatoria en pre básica, primaria, secundaria y a nivel universitario, todo el tema de formación ciudadana, porque no podemos esperar de los ciudadanos que sólo exijan sus derechos cuando no conocen sus deberes. Entonces, es una Ley de participación ciudadana, más que de administración electoral; fue remitida en agosto de 2011, pero no fue aprobada, se fue postergando y ya estamos a la espera de las elecciones

generales, sólo a la espera de un par de reformas puntuales (que harán en el Congreso Nacional), y esperar el 2014 para revisar todo el sistema electoral hondureño”.

Una espera en la que nadie sabe a qué atenerse, si se considera la lógica legislativa con frecuencia ignorada por los propios diputados.

La deuda política

De acuerdo a la Ley, artículo 82, en el primer trimestre del año electoral se debe dar un anticipo a los partidos políticos del 60% de la deuda política, que se calcula en base al último resultado obtenido en elecciones generales. En 2009 el valor del voto era 27.44 lempiras, en 2013 subirá más de 30 porque se hace en base al costo de inflación acumulado reportado por el Banco Central; entonces, en promedio en 2013 este voto costará 34 lempiras.

El Partido LIBRE obtuvo en primarias más de 600 mil votos, pero el cálculo en 2013 se hace en base a elecciones generales. *“Vamos a tener un poco de fondos que nos dará el TSE por la cantidad de votos que sacamos, que será una base económica para nuestras actividades políticas, pero necesitamos hacer actividades también, porque se necesita dinero honestamente para el día de las elecciones, para comida, agua, transporte, combustible, porque ponen una urna para 10 aldeas alrededor. Tiene que tener transporte para la gente con limitaciones, y presupuesto para la gente de los centros de acopio. No sé cuánto tienen ahora presupuestado por voto el Tribunal Electoral, pero hace un tiempo eran 20 y pico de lempiras; si fueran 600 mil votos a 20 lempiras, tendríamos como 12 millones de lempiras, ellos reconocieron 563 mil votos para Xiomara, 400 para Juan Orlando y 300 para Mauricio Villeda”* (Zelaya).

Los nuevos partidos políticos no tienen anticipo de deuda política, porque la Ley dice que es en base al último resultado electoral de elecciones generales, que tuvo solamente 5 partidos políticos en competencia. Es decir, el PAC, LIBRE, Alianza Patriótica y FAPER no recibirán anticipo; tendrán el total de lo que les toca hasta en 2014, después de haber tabulado los resultados de la declaratoria del proceso de 2013. Así lo calcula el director financiero del Tribunal. *“Esto está previsto en el presupuesto, son casi 60 millones de lempiras de anticipo de deuda política para los partidos que participan en 2013. Considerando que en las elecciones generales de 2013 hay cuatro partidos nuevos, la propuesta presupuestaria a Finanzas es de 786.4 millones de lempiras, por costos de operaciones, materiales, actas, copias, formularios de conteo, credenciales, y otro montón de cuestiones”,* lo dice Oscar Darío Valladares, financiero del TSE.

El Partido Nacional, que ganó la última elección, recibe en base a los votos que sacó, y el PL también en base a los votos que sacó; los otros tres partidos –UD, PINU y DC –, como no llegan a un límite determinado, entonces se les da un 15% del total del que sacó más votos, que fue el Partido Nacional. Los 4 nuevos partidos políticos tendrán en 2014 un 15% del valor total que reciba el partido que gane las elecciones en 2013.

En el portal de transparencia está el informe financiero 2011, pero falta el cuadro de 2012. *“Estamos cuadrando todavía, dice el director financiero”*. Lo mismo dijeron los coordinadores de campaña de los dos movimientos más fuertes del partido nacional...

Reflexión final

Los principales puntos críticos de las elecciones primarias de 2012 remiten al papel del Tribunal Supremo Electoral, a la dinámica contable de los partidos políticos y el papel de los medios de comunicación, el nivel real e inflado de participación ciudadana y la intervención del crimen organizado en todo el proceso.

Los cinco puntos tendrán incidencia directa en el clima y resultados de las elecciones generales que se aproximan en nueve meses.

No puede haber elecciones generales libres, justas y transparentes sin un proceso real de democratización del acceso a los medios de comunicación por todos los partidos, auditoría confiable a los fondos de campaña y su procedencia, y sin reformas que garanticen la transparencia del escrutinio, transmisión y tabulación de la información electoral.

Se requiere observación nacional e internacional que no enfoque sus miradas en la tranquilidad de las filas y el espíritu cívico de la ciudadanía, sino en los delegados de mesas electorales, en los técnicos informáticos del sistema de recepción y tabulación de datos.

El Tribunal en su conformación actual por tres partidos políticos – Nacional, Liberal y DC – no podrá administrar con equidad un proceso general que involucra a nueve partidos políticos y cuya dinámica no solamente demanda apoyos técnicos y financieros, sino controles democráticos que garanticen efectivamente justicia electoral.

Las referencias generales sobre las pasadas elecciones primarias dibujan a una institución repartidora de papeletas y credenciales, desprovista absolutamente de controles sobre los procedimientos de votación, conteo y firma de resultados.

Los partidos políticos son observados como maquinarias de publicidad y propaganda, alimentando medios de comunicación, agencias de publicidad, compañías de vehículos y telefónicas, proveedores de combustibles y transporte público, empleadores de activistas y ventanillas de entrega inmediata de dinero en efectivo.

Lo más impresionante para las mismas personas protagonistas del proceso electoral primario fue que las filas de votantes en corrientes determinadas del Partido Nacional y Liberal no se correspondían al final del día con el número de votos válidos firmados por los delegados de mesas. Esto supone un inflamamiento matemático en perjuicio de la voluntad popular, que no tiene sin embargo consecuencias penales en materia de delincuencia electoral.

Las elecciones primarias e internas son patrimonio casi exclusivo de los partidos políticos, de sus movimientos dominantes, sin designación y elección reales, terreno de apuestas económicas y escogencia anónima de personas para cargos. Un ambiente ideal para lavar dinero de procedencia ilícita.

Sin importar las precarias condiciones financieras del país, la campaña para las elecciones primarias e internas exhibió un derroche nunca visto de recursos, de bienes y servicios, que no se correspondió con la cantidad total de sufragios válidos en las urnas, no obstante la arbitrariedad con que fueron

manejadas las mesas y las actas. Esa espectacularidad, entendible políticamente por el pulso aún vigente entre los actores de la crisis del rompimiento constitucional de 2009 y la enorme necesidad de legalidad y legitimidad institucional, no es entendida por la ciudadanía crítica; el abultamiento de los costos de la campaña parece una manifestación del crimen organizado, particularmente del narcotráfico, en el proceso político-electoral hondureño, tema referido tangencialmente por los actores.

La percepción más generalizada es que la credibilidad del proceso electoral primario de 2012 fue afectada por manipulaciones de actas y, por tanto, de resultados finales, recayendo el peso primario en el Partido Nacional, luego en el Partido Liberal y menormente en el partido LIBRE. Esa dinámica, sin duda, se teme en el camino hacia las elecciones generales previstas para el último domingo de noviembre de 2013. Y la mala noticia es que no se prevé la adopción de nuevos mecanismos de control para transparentar los procedimientos y las campañas.

Como si se tratara de elecciones generales, las primarias utilizaron todas las formas de persuasión política, incluyendo el miedo, el chantaje y el pago directo a los electores. En perspectiva, las elecciones de 2013 serán en medio de la peor crisis financiera que haya sacudido al país y entre la violencia e inseguridad ciudadana.

LIBRE agregó oxígeno puro a la decadente participación ciudadana observada en los últimos procesos y, de modo comprensible pero desproporcionado, disparó los costos de todos los productos de comunicación política para controlar la voluntad del electorado. No quedaron dudas de que la inversión del Estado en el registro Nacional de las Personas (230 millones), Tribunal Supremo Electoral (600 millones) y Fuerzas Armadas (45 millones), fue superada por la inversión privada de los tres partidos participantes, de modo particular el Nacional y Liberal.

No obstante existir la convicción en el Tribunal Electoral que los recursos públicos destinados a los partidos políticos y sus campañas son ínfimos en comparación a los recursos privados que demanda una campaña electoral, tienen la consolación que la ley no lo prohíbe. Y que los mecanismos de control son muy débiles o inexistentes, y que la reforma de la ley electoral lo resolvía casi todo, pero que no fue discutida por el Congreso.

El día D como llaman a la fecha de las elecciones, los participantes en el proceso, aspirantes a cargos de elección popular, enfrentaron la fuerza desigual pero decisiva del dinero en efectivo procedente de presupuestos públicos y aportaciones privadas, recursos decisivos en un contexto de indigencia social, y particularmente cuando no se sabe con exactitud de dónde proceden, aunque casi todo el mundo sospeche.

Ni el Tribunal exige, ni los partidos rinden cuentas ni el electorado presiona por saber el origen de los nuevos dueños del proceso electoral que se difuminan entre los protagonistas de un nuevo modelo de éxito económico que recorre todo el país. El costo estimado de las elecciones primarias de 2012 sobrepasó los 1500 millones de lempiras, sumando los costos del Estado a través del Tribunal Electoral, el Registro de las Personas y las Fuerzas Armadas, y los costos de los privados a través de los partidos políticos.

Personas entrevistadas

Oscar Darío Valladares, administrador de empresas, director administrativo y financiero del TSE

Bertha Espinoza, promotora social, coordinadora del partido Libre en Lepaera, Lempira.

Yannely Espinoza Sánchez, estudiante, ex candidata a regidora a la Municipalidad de Gracias, Lempira, por la corriente FRP del partido Libre.

David Matamoros, abogado, magistrado del TSE, Partido Nacional

Manuel Zelaya Rosales, universitario, coordinador de campaña del partido LIBRE, candidato a primer diputado por Olancho

Esdras Amado López, periodista, canal 36, sub coordinador de campaña de LIBRE, candidato a primer diputado por Francisco Morazán.

Araminta Pereira, profesora, candidata a alcaldesa de El Progreso, Yoro, por LIBRE

Juan Diego Zelaya, Mercadotecnia, gerente de campaña del Movimiento Salvemos Honduras, Partido Nacional.

Roberto Ordóñez, ingeniero informático, coordinador de campaña de Azules Unidos, Partido Nacional.

Bartolo Fuentes, periodista, coordinador del partido LIBRE en Yoro.

Rosalinda Pérez, estudiante, corriente POR del Partido Libre en San Juan de Opoa, Copán

Mauricio Arévalo, periodista, Canal 22, Santa Rosa de Copán

Scarlet Romero, estudiante, candidata a diputada por LIBRE en el departamento de Copán.

ANEXO LEY ELECTORAL Y DE LAS ORGANIZACIONES POLÍTICAS

ARTÍCULO 83. PROHIBICIÓN DE ACEPTAR FONDOS NO AUTORIZADOS. Queda terminantemente prohibido a los Partidos Políticos, Movimientos Internos y sus candidatos a cargos de elección popular, aceptar en forma directa o indirecta:

- 1) Contribuciones o donaciones anónimas, salvo las obtenidas en colectas populares;
- 2) Contribuciones o donaciones de los funcionarios y empleados que se desempeñen en la administración pública centralizada y descentralizada, sin previa autorización de éstos;
- 3) Contribuciones de ejecutivos, directivos o socios de las empresas mercantiles que tengan concesiones con el Estado y las que explotan los juegos de azar o vinculadas con actividades

mercantiles ilícitas, prohibición que es extensiva a empresas matrices subsidiarias, sucursales y personas particulares;

4) Subvenciones o Subsidios de Gobierno, Organizaciones o instituciones extranjeras; y,

5) Contribuciones o donaciones de Personas Naturales o Jurídicas extranjeras, cualquiera que sea la forma en que actúen. Los infractores de cualquiera de las prohibiciones enumeradas en este *Artículo*, serán sancionados con una multa equivalente al doble del monto que se compruebe haber recibido.

ARTÍCULO 84. REGISTRO Y NOTIFICACIÓN DE APORTACIONES. Todas las aportaciones privadas en dinero o especies deben ser registradas en los libros contables de los Partidos. Las contribuciones y donaciones superiores a **CIENTO VEINTE (120) SALARIOS MÍNIMOS**, serán notificadas al Tribunal Supremo Electoral.

La contravención a lo estipulado en este *Artículo* se sancionará con multa del doble del valor registrado la primera vez y el triple del monto de lo no registrado la segunda vez.

ARTÍCULO 85. DEPÓSITO DE LOS FONDOS. Los Fondos de los Partidos Políticos deberán depositarse en instituciones del sistema financiero nacional, a su nombre y a la orden de las autoridades que determinen sus estatutos o reglamentos.

ARTÍCULO 86. APORTACIONES PRIVADAS PARA CAMPAÑAS ELECTORALES DE CANDIDATOS. Dentro de los límites anteriores, las aportaciones privadas para campañas electorales, serán canalizadas y contabilizadas por el Partido Político que postuló el candidato.

ARTÍCULO 87. SISTEMA CONTABLE Y ESTADOS FINANCIEROS. Los Partidos Políticos deberán establecer Sistemas Contables que permitan un control eficiente de sus operaciones financieras y presentaran al Tribunal Supremo Electoral los informes de los ingresos y egresos con el detalle del origen y destino de los mismos. Los informes deberán contener el Balance General y el Estado de Resultado debidamente auditados de cada ejercicio fiscal anual y por separado de cada proceso electoral. Los Partidos Políticos deberán conservar toda la documentación de respaldo durante cinco (5) años. El Tribunal Supremo Electoral deberá publicar con carácter obligatorio los estados financieros anuales en un medio escrito de circulación nacional.
